

RICARDO

Vámonos.

CARRASCOSA

¿No te quedas?

RICARDO

No; no quiero ver á nadie antes de que hable con Mercedes.

CARRASCOSA

Vámonos. Pero no te olvides de que la calumnia no hace daño por quien la propala, sino por quien la cree.

RICARDO

Vámonos. Esperaré abajo.

Vase por la derecha, rápido.

ESCENA IX

CARRASCOSA, RITA

Por la izquierda.

RITA

¿Era Ricardo?

CARRASCOSA

Sí, señora... ¡Hay mal viento!

RITA

¿Qué tiene?

CARRASCOSA

No lo sé de fijo. Algún cuento que llegó á sus oídos.

RITA

¿No se lo ha dicho á usted?

CARRASCOSA

No. Los muchachos piensan que la primera demostración de ser hombre y valerse por sí mismos, es ocultarse de los hombres en todo lo grave. Todos hicimos lo mismo... Quede usted con Dios.

Vase por la derecha.

ESCENA X

DICHA: ESPERANZA

Por la izquierda.

ESPERANZA

¿Quieres algún otro recado, mamá?

RITA

Procura ser respetuosa, no te rías.

ESPERANZA

Descuida, seré un poste. Pero no me admitirán tampo en esa casa. Voy por complaceros, á sabiendas de no alcanzarlo.

RITA

Es preciso, hija. Mercedes trabaja con exceso y tú debes contribuir al sostenimiento de todos.

ESPERANZA

Voluntad no me falta, pero indudablemente no he nacido para sostener á nadie. Si hubiese una cátedra de buen humor, de alegría, de contento... era para mí.

RITA

No te corregirás nunca.

ESPERANZA

Está demostrado que no sirvo para profesora... Intentemos otra cosa. Bordar ó coser, ó... lo que queráis.

RITA

No habrá remedio. Tu porvenir me preocupa: eres demasiado risueña, y eso es muy agradable para un rato; pero nadie pensará en tí seriamente.

ESPERANZA

Es probable. En último recurso me casaré con un hombre triste para alegrarle.

RITA

O para entristecerle tú

ESPERANZA

Peor para él.

RITA

Y para tí.

ESCENA XI

DICHAS: FILOMENA

Por la derecha.

ESPERANZA

¡Tía Filomena!

CAPITULO ALFONSO
141

FILOMENA

¿Vais á salir?

RITA

Esta sola.

FILOMENA

¿Sola?

RITA

No tenemos quien la acompañe.

ESPERANZA

Tengo, mamá, tengo; pero no quiero.

FILOMENA

Ya sé que eres muy formal en este terreno. Aunque eres aún tan chiquilla...

ESPERANZA

Pues no creas, ya me dicen cosas de persona mayor.

RITA

Anda á tu obligación, Esperanza.

FILOMENA

A ver si sales como Mercedes: tiene fama de ser la profesora que mejor enseña.

ESPERANZA

Todas enseñamos lo mismo.

FILOMENA

Eso creo.

ESPERANZA

Suerte de encontrar buenas discípulas ..

RITA

Anda, que es hora.

ESPERANZA

Un recuerdo al tío Tomás.

FILOMENA

De tu parte.

Vase Esperanza por la derecha.

CAPITULO ALFONSO
1914

ESCENA XII

RITA Y FILOMENA

RITA

Siéntate.

FILOMENA

Haces muy mal en darles tanta libertad. La expones á muchos peligros.

RITA

¿Sabes algo de Esperanza?

FILOMENA

No, nada. Aunque las mujeres son como los premios de la lotería; caen, pero no se sabe hasta después.

RITA

Afortunadamente hay más billetes que premios.

FILOMENA

Afortunadamente.

Pausa.

Patrocinio Roca...

RITA

¿Mi vecina?

FILOMENA

Sí; me encargó que te saludase. La otra tarde estubo de visita: tiene una conversación encantadora y cuenta las cosas de un modo... parece que las ha presenciado todas.

RITA

La imaginación es un gran mérito.

FILOMENA

Habla del choque de trenes, ese que hubo en León, y cuando llegó á los heridos, á cómo gritaban desesperados, daban ganas de ponerle árnica.

RITA

Es muy expresiva.

FILOMENA

Pero es amiga vuestra, no lo dudes. Ella fué la primera en afirmar que era una calumnia infame todo lo que se hablaba de Mercedes.

RITA

¿De Mercedes?

FILOMENA

Y precisamente esto es lo que me trae aquí. Cuando vengo, comprenderás que hay algún motivo importante.

RITA

No necesitas pretextos para venir; pero explícatelo, te lo ruego.

FILOMENA

Anoche tuvimos una conversación muy grave. Tomás y yo. El mismo me aconsejó que viniese, por compasión, por caridad, hacia vosotros.

RITA

¿Qué entiendes por caridad, Filomena?

FILOMENA

Toda buena acción que personalmente no nos favorece.

RITA

Entonces tendré que estarte agradecida por lo que vas a decir.

FILOMENA

Eso espero.

RITA

Pues ya te lo agradezco: dílo.

FILOMENA

Tomás opina, como yo, que estas no son más que murmuraciones é infamias, pero que es conveniente advertiros para que os guardéis.

RITA

¿De quién?

FILOMENA

En la forma que dan las noticias, con tanto lujo de detalles, demuestran estar bien enterados. Créeme, Rita; en la vecindad hay una mala lengua.

RITA

¿Una? Siempre he dicho que esta era la mejor casa del barrio.

FILOMENA

¿No te intranquilizan las murmuraciones?

RITA

Como no puedo librarme de ellas... pero, además, la desgracia me hizo muy valiente; no le tengo miedo ni á la familia.

CAPITULO ALFONSO

FILOMENA

No lo dirás por nosotros.

RITA

De ninguna manera. Tú vienes á hacerme un favor: hazlo.

FILOMENA

Dime, ¿quién es ese amigo que ha colocado al novio y al suegro y á no sé cuántos más de tu parentela futura?

RITA

Un destino de temporero y evitar un traslado: esa es toda la cuenta.

FILOMENA

¿Y quién la hizo?

RITA

Pepito Olivares.

FILOMENA

¿Sigue visitándoos?

RITA

¿Por qué no?

FILOMENA

¿Y qué interés tiene en serviros tanto?

RITA

¿Esta es la calumnia?

FILOMENA

No; esta no es más que la pregunta.

RITA

¿Y no sobra, como razón, que sea bondadoso, que pueda fácilmente hacer un favor y que lo haga?

FILOMENA

Yo estoy propicia á aceptar esa razón; pero convengamos en que es mucha bondad la suya. Hay quien dice que está enamorado ó que enamora á alguna de esta casa.

RITA

¿A mí?

FILOMENA

No; de ti no lo dicen. De Mercedes.

RITA

Pues ya puedes jurar que es mentira. Pepe es un buen amigo nuestro, muy afectuoso con Mercedes y con Esperanza y conmigo, pero jamás ha demostrado la menor inclinación amorosa.

FILOMENA

Pues lo aseguran.

RITA

Es natural. ¿En qué se va á pasar el tiempo? En una visita, si no se habla mal de alguien...

FILOMENA

Me alegro en el alma de que no haya motivo para esas suposiciones que ofendían á Mercedes y nos molestaban á todos; pero, aun así, convendría que extremases tu vigilancia.

RITA

Si son buenas como mis hijas, no lo precisan; y cuando tienen mal instinto, la vigilancia paterna es como los viajeros que llevan el revólver en la maleta para tener el gusto de que les roben una cosa más.

FILOMENA

¿Y estás enterada de que á espaldas tuyas vino alguien de visita á esta casa?

RITA

Debes comprender que si fué á espalda mía lo habrán hecho así para que yo no me entere.

FILOMENA

O para que puedas alegar ignorancia.

RITA

No esperaba tener que agradecerte tanto.

FILOMENA

Es muy raro que ignores y que niegues. Y lo que tal vez no tenga valor alguno diciéndolo, ocultándolo es un cargo muy serio.

RITA

El no saber da mucho aplomo para negar; no extrañes, pues, que siga disimulando.

FILOMENA

Allá tú... pero así te buscas comentarios poco piadosos. Si dijeras francamente es don Fulano, y vino á esto ó á lo otro...

RITA

Creerías lo otro.

FILOMENA

Eso ya no es malicia.

RITA

¿Es caridad lo que tú me cuentas, y no podrá ser ni intencionado lo que yo te responda?... Perdóname, Filomena.

FILOMENA

No hay de qué.

RITA

Tienes razón.

FILOMENA

Pues, según dicen, un caballero inmensamente rico, y á quien han visto venir siguiendo á Mercedes en diferentes ocasiones, estuvo aquí la otra tarde cuando tú no estabas.

RITA

Cierto: Mercedes me dijo hace días que estuvieron á proponerle una lección.

FILOMENA

No debía de ser eso.

RITA

Es posible que se reservase la verdad.

FILOMENA

¿No eres curiosa?

RITA

No Tengo absoluta confianza en ellas, y si quieren hablar con alguien no necesitan esconderse.

FILOMENA

Más vale así. Aunque para la gente que os rodea.. Ese don Roque Carrascosa, un pastelero que come con todos.

RITA

El que come con todos no es un pastelero, es un convidado.

FILOMENA

Don Restituto, ese envidioso, coleccionista de murmuraciones, que cuando habla miente, y cuando no miente calla.

RITA

Pues de tí habla bien.

FILOMENA

Lo siento, porque no se lo creerán. ¿Y ese don Pepito...? Otro que tal baila.

RITA

Veo que tienes un desprecio coreográfico por los que frecuentan mi casa.

FILOMENA

No hay ninguno que sirva para darte un buen consejo.

RITA

¿Ni tú?

FILOMENA

Solamente yo, y dices que tengo mal genio.

RITA

No te culpo: ya sé que tu carácter es un caso de atavismo. Tu bisabuelo fué general de artillería... y sales al bisabuelo.

FILOMENA

Te equivocas: no soy general.

RITA

Pero cres de artillería: disparas con bala rasa.

FILOMENA

Si me escucharas...

RITA

No. Y escúchalo tú de una vez para todas. No pienso cambiar una línea de mi conducta en cuanto á que mis hijas sean independientes y se ganen la vida por sí solas, ni pienso cambiar una línea porque digan ó dejen de decir.

FILOMENA

Es que te quitan la honra.

RITA

Te equivocas. La honra de uno no está en las palabras de otro.

FILOMENA

¿Pero á tí no te preocupan las murmuraciones?

RITA

¡No me espantó la miseria y voy á espantarme de chismes y cuentos...!

FILOMENA

La opinión de los demás...

CAPITULO V. ALFONSO

RITA

Es muy conveniente, pero no indispensable. No hablemos más de esto.

FILOMENA

Previniéndote he creído hacerte un favor.

RITA

Pues ya lo has hecho. Gracias, Filomena, y no hablemos más. Déjame gobernar mi casa, como yo te dejo en la tuya.

FILOMENA

Buenas tardes, Rita.

RITA

Si no te agrada variar de conversación, buenas tardes, Filomena.

Vase Filomena por la derecha.

ESCENA XIII

RITA, MERCEDES

Por la derecha.

MERCEDES

Apenas si me saludó la tía Filomena... ¿Os habéis peleado?

RITA

No transige con nuestro modo de vivir: hemos de adoptar el suyo á la fuerza.. y aunque me sobrasen los millones, os enseñaría á ganáros la vida. Ya sé cómo se van las fortunas, y ya sé cómo se quedan las mujeres sin amparo.

MERCEDES

No te disgustes. La tía Filomena ve las cosas desde su riqueza; no sospecha que pueda faltarle nunca el lujo que hoy tiene.

RITA

Lo que le trae á mal traer es su vanidad. Para algunos ricos, los parientes pobres son desagradables; pero que á pariente pobre lo conozcan y lo admitan para trabajar en los mismos sitios donde el rico triunfa y se pavonea, es una verdadera incorrección...

MERCEDES

Discúlpala... Una vanidad tan exagerada probablemente es ya un poco de enfermedad.

ESCENA XIV

DICHAS: RICARDO

RICARDO

¿Se puede?

Por la derecha.

RITA

¡Hola, Ricardo!

MERCEDES

Alegre.

No te esperaba.

RICARDO

Yo sí; estuve abajo hasta que te ví entrar.

MERCEDES

Cariñosa.

¿Rondando?

RITA

¿No hubo oficina? ¿San desestero?

RICARDO

He tenido que salir.

MERCEDES

¿Me quieres? ¿Pensaste en mí?

RICARDO

Siempre.

MERCEDES

¡Qué soso vienes...! ¡Vaya un siempre!

RICARDO

¡Qué le haremos...!

MERCEDES

¿Te ha ocurrido algo?

RICARDO

Nada nuevo.

MERCEDES

¿Y antiguo? ¿Por qué me miras?

RICARDO

Por mirarte; es un gusto que me doy.

MERCEDES

Díselo á tus ojos; no deben saber que están mirando algo de su gusto.

El baja la vista.

MERCEDES

¿Nos acompañarás luego?

RICARDO

Tengo que hablarte.

MERCEDES

¿Hablarme? ¿Qué quieres decir con eso?

RICARDO

¿No sabes lo que es hablar dos personas?

MERCEDES

Angustiado.

No, no lo sé... pero habla.

RICARDO

Cuando pueda.

MERCEDES

¿Te estorba mi madre?

RICARDO

Estorbarme, no; pero me cohibe.

MERCEDES

Hablaremos sin ella... Mamá...

RITA

¿Qué, hija?

MERCEDES

Ricardo desea decirme algo...

RITA

Calla...

MERCEDES

¿Por qué?

A Rita.

Y no se atreve delante de ti

RITA

Haces mal... pero hazlo.

Vase Rita por la izquierda.

RICARDO

Mucha confianza tiene en ti...

MERCEDES

Mucha, no; confianza nada más.

ESCENA XV

MERCEDES Y RICARDO

RICARDO

¿Crees que te quiero?

MERCEDES

Sí. ¿Y tú?

RICARDO

También.

MERCEDES

No digas también. Dime sí.

RICARDO

Frio.

Sí...

MERCEDES

Va llorando á sentarse, triste.

Habla.

RICARDO

Yendo á ella.

No llores... ¿Crees que soy leal?

MERCEDES

Sí.

RICARDO

¿Me crees capaz de proceder ligeramente?

MERCEDES

No.

RICARDO

¿De ofenderte á sabiendas?

MERCEDES

No.

RICARDO

Pausa.

Tengo un motivo poderoso. No me obligues á decir cuál.

MERCEDES

¿Para qué?

RICARDO

Es preciso que renuncie mi destino.

MERCEDES

Levantándose contenta.

¿Es tu empleo nada más lo que se juega aquí? Pues renúncialo, y ¡bendito sea Dios! ¡Estaba con el alma oprimida, temiendo que fuese algo de ti y de mí!

RICARDO

De ti y de mí ha de ser todo lo que hablemos tú y yo.

MERCEDES

Sentándose abatida.

Ya vuelve otra vez la angustia... Habla, Ricardo.

RICARDO

Suponen que ese destino tuvo un precio.

MERCEDES

¿Un precio? ¿Quién lo ha pagado?

RICARDO

Eso te pregunto.

MERCEDES

Levantándose airada.

¿Y cómo te contesto? ¿Con gritos? ¿Con lágrimas? ¿Arañándote?

RICARDO

Y yo prefiero pasar privaciones...

MERCEDES

Es poco.

RICARDO

Aplazar nuestra boda...

MERCEDES

Es poco.

RICARDO

Todo, menos seguir en ese puesto mientras no sepa la verdad. Y de tí quiero oírlo.

MERCEDES

Si tienes razón para aplazar la boda, no te queda más camino que decirlo; y si no la tienes, un aplazamiento es poco.

RICARDO

¿Mercedes?

MERCEDES

Es poco, te digo. Debes romper.

RICARDO

¡Mercedes!...

MERCEDES

Ya lo has oído.

RICARDO

Eres tú la que rompes.

MERCEDES

Asombrada

¿Yo?...

Resuelta.

¿Quieres que sea yo? ¡Pues yo!

RICARDO

No pensaba distanciarme tanto. ¿Hemos concluido?

MERCEDES

De ti depende. Habla.

RICARDO

¿Necesitas conocer por mí?...

MERCEDES

Para romper, no; para continuar, sí. Habla, habla claro, muy claro, deletrea; ¡no puedo perder una sílaba!

RICARDO

¡Imposible! Sería ofenderte.

MERCEDES

¿Callar no es ofensa? ¡Más! Lo que digas podrá ser un golpe mal dado; pero es uno. Callándote dejas campo abierto para muchos.

RICARDO

¿Y no adivinas?

CAPILLA ALFONSO X
1911

MERCEDES

Ni lo pretendo. Yo vivo mi vida; en ella te doy derecho para escudriñar; pero yo no vivo ni me cuido de murmuraciones.

RICARDO

¿Y si fuesen muy hondas?

MERCEDES

Mejor; pasarían más abajo. Habla.

RICARDO

Dicen...

MERCEDES

No dicen, no: dí tú.

RICARDO

Que eres muy amiga de Pepe Olivares.

MERCEDES

Es verdad.

RICARDO

No me comprendes... ó no te comprendo yo.

MERCEDES

Explicáte bien.

RICARDO

Es más que amigo.

MERCEDES

Riendo.

¿Novio?

RICARDO

Más que novio.

MERCEDES

Altiya, vase hacia la izquierda.

¡Mamá!...

RICARDO

Tras de ella.

Responde..

MERCEDES

Siguiendo.

¡Mamá!...

CAPITULO ALFONSO